

## **Memorias en disputa: patrimonio, turismo y narrativas locales en los espacios periurbanos de La Plata\***

**Silvina Gómez\*\***

**Solange Mostacero Soto\*\*\***

### **Resumen**

La ponencia analiza el proceso de patrimonialización y desarrollo turístico en el cordón flori-hortícola de Melchor Romero y Abasto (La Plata, Argentina), en el marco de una experiencia de extensión universitaria territorial e interdisciplinaria (2012-2025). Este *territorio rur-urbano*, atravesado por desigualdades centro-periferia y por la presencia de poblaciones migrantes, permite observar tensiones entre modelos productivos, disputas por la tierra y transformaciones sociales. A partir de actividades turísticas protagonizadas por productores hortícolas y florícolas, el proyecto de extensión busca visibilizar las trayectorias migrantes, generar intercambios culturales y repensar el patrimonio local desde las periferias. La propuesta invita a problematizar las nociones de patrimonio y turismo, sus usos, actores y sentidos, evidenciando las relaciones de poder y los desafíos de integrar al periurbano como parte legítima del patrimonio y del mapa turístico platense.

**Palabras claves:** turismo, patrimonio cultural, centro-periferia, extensión universitaria

### **Abstract**

The paper analyzes the process of patrimonialization and tourism development in the flori-horticultural belt of Melchor Romero and Abasto (La Plata, Argentina), within the framework of a territorial and interdisciplinary university extension experience (2012-2025). This *rur-urban territory*, crossed by center-periphery inequalities and the presence of migrant populations, allows us to observe tensions between productive models, land disputes and social transformations. Based on tourism activities led by horticultural and floricultural producers, the extension project seeks to make migrant trajectories visible, generate cultural exchanges and rethink local heritage from the peripheries. The proposal invites us to problematize the

---

\* Recibido: 03-11-2025. Aceptado: 30-01-2026

\*\* Docente Investigadora. Instituto de Investigaciones en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: silvina.gomez@econo.unlp.edu.ar

\*\*\* Becaria Doctoral CIC- PBA. Instituto de Investigaciones en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: solange.mostacero@econo.unlp.edu.ar

notions of heritage and tourism, their uses, actors and meanings, evidencing the power relations and the challenges of integrating the peri-urban as a legitimate part of the heritage and the tourist map of La Plata.

**Keywords:** tourism, cultural heritage, center-periphery, university extension

## Resumo

O artigo analisa o processo de patrimonialização e desenvolvimento turístico na faixa flori-hortícola de Melchor Romero e Abasto (La Plata, Argentina), dentro do âmbito de uma experiência territorial e interdisciplinar de extensão universitária (2012-2025). Esse *território rur-urbano*, atravessado por desigualdades centro-periferias e pela presença de populações migrantes, nos permite observar tensões entre modelos produtivos, disputas de terras e transformações sociais. Baseado nas atividades turísticas lideradas por produtores hortícolas e floriculturais, o projeto de extensão busca tornar visíveis as trajetórias migratórias, gerar intercâmbios culturais e repensar o patrimônio local a partir das periferias. A proposta nos convida a problematizar as noções de patrimônio e turismo, seus usos, atores e significados, evidenciando as relações de poder e os desafios de integrar o periurbano como parte legítima do patrimônio e do mapa turístico de La Plata.

**Palavras-chave:** turismo, patrimônio cultural, centro-periferia, extensão universitária

## Introducción

La ponencia analiza la relación entre los diversos dispositivos para la producción de la memoria local y los procesos de patrimonialización en el cordón flori-hortícola de La Plata, Argentina, en el marco de una experiencia de extensión universitaria territorial e interdisciplinaria (2012–2025).

Este *territorio rur-urbano*, atravesado por desigualdades centro-periferia y por la presencia de poblaciones migrantes, se configura como un espacio donde coexisten y se disputan múltiples memorias sociales: la fundacional, vinculada a los pobladores de origen europeo y la presencia (y posterior ausencia) del ferrocarril; la de la diversidad cultural, a partir de las migraciones ultramarinas (europeas y japonesa); y las más recientes migraciones latinoamericanas, sus trayectorias campesinas y productivas.

En este contexto, las actividades de carácter turístico que se realizan desde el proyecto universitario no solo se proponen visibilizar a los productores flori-hortícolas y sus modos de vida, sino que se convierten en un dispositivo de mediación y reconfiguración de memorias. A través de las visitas a quintas, ferias y recorridos interpretativos, se generan narrativas que

tensionan las versiones hegemónicas del patrimonio local -reproducidas en museos, escuelas y discursos institucionales- y ponen en cuestión los límites de lo que se reconoce como patrimonio “legítimo” de la ciudad de La Plata.

Desde esta perspectiva, el trabajo se plantea analizar los procesos de patrimonialización en los espacios periurbanos a partir de las disputas en torno a la memoria social y las narrativas territoriales que los atraviesan. En particular, indaga de qué formas diferentes actores sociales participan en la elaboración de memorias locales y en la construcción patrimonial, identificando qué memorias del territorio se visibilizan y cuáles se silencian; cómo el turismo puede funcionar como escenario de disputa simbólica, así como el papel que desempeñan los actores migrantes en la construcción de un patrimonio alternativo o disidente. En definitiva, el trabajo concibe al turismo no sólo como práctica económica o de valorización cultural, sino como campo de conflicto y negociación entre memorias, identidades y formas de pertenencia territorial en los espacios periurbanos.

El trabajo de investigación se basa en el trabajo territorial-etnográfico desarrollado entre los años 2012 y 2025, en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria Senderos Turísticos: “Turismo, patrimonio y desarrollo en la zona periurbana de La Plata”, desarrollado en las localidades de Colonia Justo José de Urquiza, Abasto y Olmos.

### **Aspectos metodológicos**

Trabajamos desde una perspectiva de investigación etnográfica situada en el marco de un trabajo territorial de extensión universitaria crítica.

El análisis para este trabajo implicó la búsqueda de información en distintos medios documentales que abarcó el período de la investigación (2012-2025). Así, realizamos un barrido de información en redes sociales Facebook e Instagram de la cuenta oficial de la Municipalidad de La Plata, con la palabra clave Abasto. A partir de esa búsqueda analizamos 8 posteos vinculados al aniversario de Abasto. Paralelamente se realizó una búsqueda de información en internet con las palabras claves “Abasto, La Plata” en conjunción con otras como “patrimonio”, “cultural” o “actividades culturales” y se tomaron los sitios web que se consideraron más relevantes en torno al tema, teniendo en cuenta que la información fuera la más completa y de primera mano. Se descartaron sitios donde la información se repetía sin agregados y sitios web que no se vinculaban de forma directa a los objetivos del artículo. Así se leyeron y analizaron más de 10 artículos del sitio web oficial del Municipio de La Plata y de periódicos locales “El Día”, “Hoy”, “0221”, “Sin Límites” que sirvieron de forma contextual.

La observación participante se realizó a lo largo de todo el período del proyecto de extensión universitaria, en reuniones de coordinación y organización junto a instituciones públicas y privadas de las zonas y en actividades conjuntas. Se participó de reuniones quincenales presenciales entre los años 2015 y 2019, el desarrollo de cuatro ediciones del Festival “Encuentro de productores y consumidores en el periurbano platense” en los años 2016 y 2017, el desarrollo y sostén de la feria Paseo de Productores en Abasto entre los años 2017 y 2025, con reuniones quincenales y una periodicidad mensual en un principio para pasar a ser semanal en los años 2024 y 2025. También desde 2014 se realizó observación participante en distintas reuniones, charlas y espacios de trabajo con productores del cinturón hortícola platense, incluyendo comisiones de trabajo de la UNLP sobre Agricultura Familiar, Agroecología, Economía Social y Solidaria y Derechos de los Migrantes. Asimismo, desde el año 2014, se realizó observación participante durante la organización y desarrollo de las visitas a quintas y viveros en el cinturón hortícola platense, trabajando con más de 20 familias flori-hortícolas a lo largo de los años. En cada recorrido turístico, de alrededor de 90 minutos, el productor o la productora que recibe al grupo desarrolla un relato sobre su vida, su trayectoria de migración y su trabajo en la tierra, estableciendo un diálogo con quienes realizan la visita, de los cuales se tomaron notas y audios. Durante los años 2013-2015 se realizaron talleres quincenales en 4 escuelas de Abasto, trabajando con más de 90 estudiantes secundarios y más de 25 docentes. En dichos talleres se trabajó sobre el concepto de patrimonio y se hicieron relevamientos locales participativos a través de la técnica de Transecta con fotografía y Mapeos comunitarios. Por último, se realizaron 10 entrevistas en profundidad a productores florícolas y hortícolas.

De todas estas instancias de trabajo se tomaron notas de campo, audios, registros fotográficos y en ocasiones audiovisual. Se realizaron transcripciones de los registros correspondientes, se revisaron notas de campo y se analizaron afiches, folletos y otros documentos productos de la observación participante. A partir de una lectura integral del corpus empírico, se realizó un proceso de análisis cualitativo inductivo, identificando regularidades, ejes recurrentes y categorías emergentes vinculadas a memoria, patrimonio, migración y territorio, a partir de las cuales se seleccionaron los fragmentos empíricos más representativos.

Los productores, instituciones y espacios considerados fueron seleccionados por su participación sostenida en el proyecto de extensión, su inserción en el territorio de Abasto y su vinculación con procesos de producción flori-hortícola y organización comunitaria, considerados relevantes para los objetivos del trabajo.

Por último, se debe señalar que en todas las instancias de trabajo se contemplaron consideraciones éticas propias de la investigación social con poblaciones migrantes, garantizando el consentimiento informado, el anonimato de los participantes y el uso responsable de los registros producidos. El trabajo se desarrolló en el marco de vínculos de largo plazo, confianza y reciprocidad construidos a partir de la presencia sostenida del proyecto en el territorio.

### **Perspectivas acerca de la memoria, el patrimonio, el turismo y la construcción de narrativas**

Durante mucho tiempo, el concepto de patrimonio estuvo dominado por la preponderancia de una visión descriptiva y esencialista del mismo, que lo consideraba como el conjunto de elementos tangibles e intangibles representativos de una identidad estable y permanente. Como sugiere Arantes (1997, p. 277), el patrimonio “destacaba elementos elegidos por los estados como parte de la implementación práctica de visiones nostálgicas del pasado... símbolos de exaltación y celebración de una supuesta unidad política de la nación”. Se considera al patrimonio como reflejo de identidad, asumiendo erróneamente que la identidad corresponde a una cultura, que a la vez equivale a una sociedad. García Canclini (1999, p. 17), señalaba que esa consideración del patrimonio no solo mantiene oculto su carácter construido, procesual y de configuración en el presente, sino que supone que el mismo es representativo de toda una sociedad, “pretendiendo que la sociedad no está dividida en clases, etnias y grupos”. De este modo, se exhiben patrimonios de los grupos dominantes, como obras arquitectónicas, históricas y artísticas como si fueran representativos de todos los sectores sociales, con el fin de exaltar los valores de un pasado común y contribuir en la unificación social, muchas veces en torno a la nación, aunque este proceso puede también configurarse en torno a otras identidades.

Delgado (2006) designa a este tipo de patrimonio como patrimonio institucionalizado, señalando que el mismo es presentado por los administradores (el Estado, la academia, los actores de gestión cultural y actores vinculados al turismo) como el único patrimonio existente, aquel que se basa en procesos de unificación y homogeneización cultural y que además al ponerse la luz sobre él, se construye, se delinea y se gestiona. En contraste, el patrimonio colectivo, vinculado a las memorias de los grupos populares, no es reconocido como tal y, por ello, suele quedar fuera de los procesos de memoria y gestión patrimonial.

Esta idea se vincula con la creación, en 1972, de la categoría de patrimonio inmaterial, la cual supuso dos transformaciones estrechamente relacionadas. En primer lugar, en la búsqueda de superar la noción material del patrimonio, incorporó el plano simbólico a este

concepto, al reconocer que la cultura está conformada por conjuntos de representaciones y significaciones compartidas por los sujetos de un grupo. En segundo lugar, al asumir la diversidad cultural existente en el mundo -gran parte de la cual no se ajustaba a las definiciones nacionales-, amplió el horizonte del patrimonio mediante la inclusión de nuevos sujetos como productores y portadores de esas culturas (Millán, 2004; Benedetti, 2023). Sin embargo, las expresiones culturales populares, asociadas a grupos subalternos, suelen considerarse opuestas a la modernidad y al progreso, por lo que, a menudo, son desvalorizadas en los proyectos nacionales y excluidas de las narrativas dominantes (Lacarrieu, 2006). En consecuencia, estas expresiones suelen ser incorporadas cuando, en la articulación del patrimonio y el turismo, por su unicidad o su espectacularidad, se las puede convertir en mercancías.

En el campo turístico, en conjunción con esas transformaciones en el campo patrimonial, comenzaron a desarrollarse en las últimas décadas modalidades turísticas no tradicionales, recuperando patrimonios locales y de grupos subalternos que hasta entonces no ingresaban en la construcción de la nación.

Halbwachs (en Giménez, 2009) indica que la memoria colectiva, a diferencia de la memoria histórica es una memoria vivida, producida y oral. Según Durkheim, la memoria, es la ideación del pasado, en tanto selección y reconstrucción del mismo. Estas perspectivas separan la memoria de la mera reproducción o representación, sino que le infunde un carácter de construcción y dinamismo, señalando que “no es sólo ‘memoria constituida’, sino también ‘memoria constituyente’” (Giménez, 2009, p.21). Además, la memoria colectiva es nutriente de las identidades colectivas (Pollak, 2006, Giménez, 2009) por lo que se puede inferir que el patrimonio colectivo se vincula a las memorias colectivas de algunos grupos, sobre todo de aquellos que ostentan menos poder.

Las memorias de estos grupos que se incorporan al campo patrimonial y turístico en épocas más recientes, se pueden incluir en lo que Pollak (2006) denomina como memorias subterráneas, que son aquellas “de los excluidos, de los marginados y de las minorías... que se oponen a la ‘memoria oficial’” (p. 18) y que muchas veces han sido “rescatadas” a través de la historia oral. Pollak señala que la memoria se encuentra en disputa y que, con el afloramiento de estas memorias subterráneas, acalladas por largos tiempos, se destapan dolores y silencios, resistencias que se expresan a través de reivindicaciones.

Por último, Fischman (2009) señala que la narración que acontece en el turismo, considerada como acto de relatar acontecimientos pasados, se convierte en un instrumento para la reflexión en la comunidad receptora respecto de su historia y memoria social. En este sentido, nos preguntamos qué memorias colectivas entran en juego en el territorio estudiado, qué

elementos se exhiben y cuáles se silencian en las narrativas de distintas instituciones y organizaciones, y de qué formas el turismo retoma o subvierte esas lógicas histórico-territoriales.

### **De la ciudad planificada a los territorios del margen**

La Plata fue concebida a fines del siglo XIX como una ciudad modelo, expresión del ideal moderno y racionalista de la época, fundada para ser la capital de la provincia de Buenos Aires. Su diseño urbano jerarquizó el área central -destinada a los edificios públicos y culturales de estilo europeo- y relegó las zonas periféricas a funciones productivas. Desde su fundación, la zona oeste de la ciudad se planificó como la zona que abastecería de alimentos al resto de la ciudad, planificando áreas de quintas para la producción de hortalizas y zonas de suministro de carne, conectadas por una línea ferroviaria. Como señala Garat (2009), en la fundación de la ciudad de La Plata "...no solo ubicaron las dependencias gubernamentales, la catedral y los espacios para el arte y la cultura, también pensaron en dónde debían situarse quienes proveyeran de frutas, verduras frescas y leche a los futuros habitantes" (p.4). Así, el cordón productivo del oeste platense (figura 1) -hoy integrado por Melchor Romero, Lisandro Olmos, Abasto, El Peligro y Etcheverry- nació junto con la ciudad, aunque desde un lugar subordinado dentro de su estructura territorial y simbólica.

Los primeros terratenientes de esta zona periférica eran ingleses y holandeses, quienes poseían grandes extensiones de tierra sin cultivar que debieron vender a inmigrantes europeos, principalmente de Portugal, España e Italia. Éstos se establecieron allí para dedicarse a la horticultura, transformando así esta zona en una zona productiva. En la década de 1960, comenzaron a llegar inmigrantes japoneses a la zona gracias a un Acuerdo Migratorio entre los gobiernos argentino y japonés. Inicialmente, se dedicaron a la horticultura, según lo estipulado en el acuerdo, pero pronto se dedicaron a la floricultura debido a su mayor rentabilidad. Estos inmigrantes, así como algunos trabajadores del matadero, fueron los primeros y principales pobladores de esta zona. Estos primeros inmigrantes europeos y japoneses lograron una movilidad socioeconómica ascendente gracias al trabajo arduo en sus quintas y a un contexto económico favorable, lo que permitió a muchos de sus hijos ir a la universidad en un proceso de movilidad socio-económica ascendente.

Otros inmigrantes, provenientes de las provincias del norte de Argentina, también llegaron en la década de 1960, trabajando como jornaleros en quintas hortícolas. Posteriormente, alrededor de las décadas de 1980, comenzaron a llegar inmigrantes bolivianos que, tras trayectorias de migración golondrina por distintas regiones productivas de Argentina,

comenzaron a establecerse en el cordón flori-hortícola platense, empleándose como peones de quintas. Muchos de ellos, a través de un sistema de trabajo familiar, descanso mínimo y gran capacidad de ahorro, que Benencia & Quaranta (2006) denominó *escalera boliviana*, en poco tiempo lograron pasar de peones a medieros y luego a arrendatarios. Algunos pocos han logrado comprar tierras, y un número aún menor, han logrado capitalizarse más allá de la tierra. Algunos años después, alrededor de la década de 1990 y principios de 2000, algunos trabajadores del Paraguay también migraron a esta zona, convirtiéndose en floricultores.

El sistema de la mediería, en el que muchos trabajadores migrantes participan, es un sistema de trabajo asociativo desigual, teóricamente similar al sistema de aparcería, pero sin una estructura legal. En este sistema, los trabajadores aportan su trabajo y el de sus familias, mientras que el terrateniente proporciona la tierra, las semillas y los insumos hortícolas. A cambio, el terrateniente recibe hasta el 70 o 75 % de las ganancias (García, 2011).

El Cinturón Verde Platense es la zona de producción de flores cortadas más grande del país y una de las zonas de producción hortícola más grandes de la provincia. A pesar de su histórica subordinación simbólica, este cordón productivo constituye hoy una de las áreas agroproductivas más dinámicas de la provincia. El proceso inmigratorio, junto con la intensa mano de obra y el uso de tecnología de invernaderos, junto con su proximidad a la Ciudad de Buenos Aires -el mayor mercado de Argentina-, ha contribuido a la significativa importancia económica regional del cordón productivo de La Plata en los últimos 25 años (García, 2011; García & Lemmi, 2011). Según un relevamiento desarrollado en 2025 por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en la actualidad, el cinturón verde cuenta con alrededor de 2.800 explotaciones agropecuarias, de las cuales 2.300 se dedican a la producción flor hortícola, frutícola o de vivero, distribuidas en 4.922 hectáreas y con más de 6.200 trabajadores entre productores, medieros y empleados. La producción anual estimada de hortalizas alcanza las 95.955 toneladas. En cuanto a la floricultura, aún no se han publicado resultados precisos, pero se estima que alrededor del 7% de los productores cultiva flores de corte, destacándose especies como crisantemos (3%), rosas (1,8%), claveles (1,3%), liliium (0,3%) y gladiolos (0,1%). Estos datos no solo evidencian la magnitud económica del cinturón productivo, sino también la paradoja entre su peso estructural y su persistente invisibilización en la memoria urbana y patrimonial platense.

Figura 1. Áreas hortícolas en La Plata.



Nota. Extraída de Frediani, Julieta, 2010.

San Ponciano-Abasto se convirtió en un pequeño pueblo rural que, a pesar de estar muy cerca de La Plata (a solo 15 km), cuenta con su propio centro histórico y administrativo, que alberga las escuelas locales, la Cooperativa de Abastecimiento de Agua, el cuerpo de bomberos, un centro comercial local, varios parques y un museo local creado por una junta vecinal autoproclamada. Si bien muchos antiguos pobladores viven en esta pequeña área de aproximadamente un kilómetro cuadrado, se han creado nuevos barrios alrededor de este centro. Algunos son barrios privados de clase alta, mientras que otros son asentamientos obreros y asentamientos irregulares. Alrededor de todas estas áreas urbanizadas, existen quintas de horticultura y floricultura, invernaderos, viveros y algunas fábricas. Existen otros pueblos con asentamientos históricos o urbanísticos similares, como Lisandro Olmos, Colonia Justo José de Urquiza y Esteban Etcheverry. Ringuelet (1991) define esta zona productiva como un espacio de transición de carácter *rur-urbano*, con características que la diferencian tanto de las zonas urbanas como de las rurales. Es un espacio que no es homogéneo ni continuo, configurando una identidad particular. Esta zona también está atravesada por la dicotomía centro-periferia, eje estructurante de las relaciones sociales y culturales locales entre la ciudad de La Plata y sus zonas periféricas. Esta dicotomía se replica a escala local, entre el centro administrativo histórico del Abasto y las zonas productivas que lo rodean.

En este contexto, los territorios del margen condensan las tensiones entre la ciudad planificada y las dinámicas sociales contemporáneas: la expansión urbana sobre tierras productivas, la precariedad habitacional y laboral de los productores migrantes, la desigualdad en el acceso a la tierra, la discriminación étnica y la escasa visibilidad de las poblaciones rurales en el imaginario ciudadano. A pesar de su papel fundamental en la seguridad alimentaria y en la producción local, estos espacios permanecen fuera del mapa patrimonial y turístico oficial. Su reconocimiento -desde la perspectiva de la memoria y el patrimonio colectivo- implica interrogar los límites de la ciudad y recuperar las voces y prácticas de quienes la sostienen desde sus bordes.

### **Dispositivos para la elaboración de la memoria local y su vinculación con las narrativas centro-periferia**

#### *La memoria construida desde la visión oficial*

Desde espacios oficiales centralizados del gobierno local, no se visualizan acciones destinadas a la puesta en valor del patrimonio, las culturas, las identidades o las memorias de estas zonas, con excepción de los aniversarios de las localidades que lo componen. En particular para la localidad de Abasto, entre los años de 2016 y 2025, se ha visto que para sus aniversarios se realiza una publicación en redes sociales (Facebook e Instagram) felicitando al pueblo y mostrando algunas características propias del mismo. En las imágenes publicadas en los años 2016 y 2017 (Figura 2) se puede apreciar que se muestran mayormente edificios y otros elementos urbanos antiguos que remiten a la fundación de la localidad, a saber: la Parroquia María Auxiliadora, el Club Atlético Abastense y la Plaza María Auxiliadora, la principal plaza del pueblo, donde se encuentra el antiguo molino y tanque de agua, el cartel de la vieja estación de ferrocarril, y un edificio de aquella época sin función específica. Además, en esas imágenes se remite a cultivos florícolas, flores y plantas ornamentales, aludiendo a la importancia que los viveros y la floricultura tienen en Abasto.

Figura 2. Publicaciones en redes sociales oficiales (Facebook e Instagram) del Municipio de La Plata por el aniversario de Abasto Año 2016 y 2017.



Nota. Elaboración propia. 2025.

En el 2021, para el 130° aniversario de Abasto, el municipio difundió un *reel* con fotos de la estación de bomberos, de elementos que remiten a la antigua estación ferroviaria, al predio de Estancia Chica, del Club Gimnasia y Esgrima de La Plata, el Club Atlético Abastense y el Centro Comunal de Abasto. En 2023, a través de un nuevo video corto, se felicita al ahora considerado “barrio” por su aniversario y se recupera parte de su historia, con los sucesivos cambios de nombre (de Emilio Castro a San Ponciano y finalmente a Abasto), del origen de Abasto como zona de abastecimiento de carnes, y de los medios de transporte que se construyeron para trasladar esos productos a zonas cercanas. En el video del aniversario del 2025, se presenta a vecinos y vecinas del “barrio” relatando hace cuánto viven en Abasto y cómo lo ven. Las tres personas son adultas de más de 50 años, dos varones y una mujer. Ninguno de ellos muestra rasgos fenotípicos o culturales vinculados a las migraciones que son parte importante de la población de la zona. Los relatos de las tres personas expresan lo que el nombre de Abasto les significa, aunque de un modo general e idealizado: “Abasto es único, por la tranquilidad, por la gente, tiene una gente maravillosa”, “Abasto para mí es mi vida, acá todos nos damos una mano, por eso estamos siempre unidos”, “Cada rincón tiene una historia, y detrás de cada historia siempre hay una persona. Abasto para mí es mi casa y es el lugar donde yo pude aportar. A mí me encanta vivir en Abasto”, “Abasto para mí es mundo, es mi

corazón, es donde tengo a toda mi familia. Lo re-amo. Abasto es todo para mí, no lo cambiaría por nada”. A su vez, en el video se suceden imágenes de fondo que vuelven a presentar espacios que ya se han mencionado previamente: el Club Atlético Abastense, la parroquia, el cartel de la vieja estación, y otros que aparecen por primera vez: la Cooperativa de Agua, la empresa Frigolar (antiguo matadero), la plaza Virgen de Itatí y las representaciones que estudiantes primarios han realizado de todos esos lugares en forma de afiches, dibujos y maquetas (Figura 3). La escuela, de este modo hace de telón de fondo del relato de las personas de la localidad, integrando sus relatos y las fotografías/videos que se muestran. No se muestran imágenes disonantes y tampoco otras personas que no sean los vecinos y vecina que hablan.

Figura 3. Captura de Video publicado en redes sociales oficiales (Facebook e Instagram) del Municipio de La Plata por el aniversario de Abasto Año 2025.



Nota. Elaboración propia. 2025

Si bien, a través de los años, se incorporaron elementos nuevos al relato oficial, que pueden ser representativos de otras identidades y memorias sociales (la floricultura en 2016, la Virgen de Itatí en 2025), las poblaciones que se relacionan con estos elementos no tienen espacio para elaborar lo que Abasto significa para ellos, por lo que se puede concluir que dichas memorias no son realmente integradas, sino que se las menciona superficialmente.

#### *El patrimonio local percibido desde una perspectiva participativa en las escuelas locales*

Durante los primeros años (2013-2015), el proyecto Senderos Turísticos<sup>1</sup> trabajó con jóvenes de escuelas secundarias locales con el objetivo de hacer un reconocimiento, desde la propia

---

<sup>1</sup> Senderos Turísticos es un Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata que se remonta al año 2012 con distintas denominaciones. Actualmente se encuentra aprobado como

perspectiva, de sus patrimonios locales, incluyendo aspectos productivos y migratorios. Para ello, las principales actividades desarrolladas fueron recorridos transectos con fotografía participativa, cartografía social y la elaboración de folletos turísticos que representaban su pueblo, su memoria social y su patrimonio.

Durante el recorrido transecto, los y las estudiantes tomaron fotografías y mientras caminaban, realizaban una descripción de los alrededores de la escuela. Los aspectos institucionales del pueblo que se retrataron fueron: la comisaría, las escuelas, las cooperativas de agua, los bomberos, las parroquias y las plazas; algunos elementos que se consideraban históricos: casas antiguas, placas conmemorativas, edificios fundacionales; otros elementos considerados “bellos”: casas modernas, jardines, plantas, y otros considerados típicos de allí o que les llamaron la atención: la línea de colectivos que pasa por el pueblo, las paradas del micro, un señor haciendo tortas parrilla en la calle, autos chocados frente a la comisaría, invernáculos desde lejos, ovejas en un descampado.

En la construcción de los mapas participativos (figura 4), la mayoría de los grupos de estudiantes se centraron en el área urbana del pueblo, registrando en detalle la vida institucional, compuesta por escuelas, centro de salud, estación de bomberos, centro de estudios superiores y profesionales, asociación cooperativa de abastecimiento de agua, clubes sociales y deportivos entre otros. Asimismo, en algunos casos se reconocieron y registraron los espacios verdes como las principales plazas y otros espacios considerados relevantes como la calle Las Casuarinas, que suele utilizarse como paseo y para actividades deportivas. Como parte de aquellos elementos “dignos de ser mostrados” que podría pensarse como el patrimonio reconocido, se señalaron lugares centenarios como la antigua estación de tren, la primera escuela del pueblo, el Club Atlético Abastense, la parroquia y el matadero, actual frigorífico de la zona. Algunos elementos que se registraron y permiten pensar en términos de un patrimonio no institucionalizado fueron las plazas fuera del centro del pueblo, y especialmente la Plaza Itatí, que si bien fue creada por el municipio, se emplaza en un barrio popular con migración correntina y paraguaya y la virgen hace referencia a esa población. También algunas referencias al Barrio Tucumano y a la Villa San Martín, barrio donde residen migrantes y descendientes de migrantes de distintas nacionalidades y provincias argentinas.

---

Programa de Extensión “Turismo, patrimonio y desarrollo en el periurbano platense” y como Proyecto “Senderos Turísticos-recreativos en el periurbano platense”.

Figura 4. Cartografía social construida con estudiantes de escuelas secundarias de Abasto. Año 2014.



Nota. Elaboración propia. 2025

Por otra parte, en relación a las zonas productivas, que constituyen el principal paisaje fuera del radio de la parte más urbanizada del pueblo, en un primer momento de la construcción de los mapas colectivos, se afirmaba que allí no había "nada". Al ser repreguntados, señalaban que había quintas productivas, pero no las consideraban tan importantes como para incluirlas en el mapa, aunque finalmente se las incluía de formas generales, sin la especificidad y detalle que se les daban a los elementos del centro urbano.

Lo expuesto, se puede interpretar en línea con procesos de exclusión social y simbólica que afectan a la zona productiva. Estos espacios no parecen ser lo suficientemente relevantes como para ser representados en un mapa o en un folleto turístico, incluso para la población residente de la misma, que incluye a los jóvenes estudiantes miembros de las familias campesinas.

Durante el mismo período, se organizó un taller para reflexionar sobre el concepto de patrimonio local con docentes de escuelas secundarias de la región. Asistieron más de veinte docentes de cuatro escuelas diferentes. El concepto de patrimonio que aportaron fue el de patrimonio como reflejo de una identidad nacional única; dando lugar a la creencia de que no existía patrimonio reconocible en su localidad. El objetivo del taller fue introducir nuevas conceptualizaciones del patrimonio para que pudieran reevaluar su localidad desde una nueva perspectiva. Si bien encontramos algunas resistencias, el resultado final fue el diseño de

proyectos para realzar el valor simbólico del patrimonio local. Sin embargo, el patrimonio local continuaba siendo considerado en vinculación a la fundación histórica de la ciudad.

A partir de estas experiencias, podemos afirmar que la construcción de la identidad local está determinada por el rol histórico de Abasto como pueblo pionero previo a la creación de la ciudad de La Plata. La estación de tren, el matadero y los inmigrantes europeos son piezas centrales de esta narrativa histórica. Esta construcción de la identidad local no es inesperada, dado que los dos primeros elementos se relacionan con el valor de este pueblo en particular en la fundación de la ciudad de La Plata como capital provincial. Mientras tanto, el tercer elemento se relaciona con la narrativa hegemónica de la identidad nacional argentina, que se basa en la migración europea como su núcleo demográfico y, por lo tanto, se imagina a sí misma como una nación predominantemente blanca (Briones, 2005). Así, el patrimonio local se define y se valora en conexión con esta construcción identitaria. Otros elementos, como las migraciones japonesa y latinoamericana, que también son de importancia histórica y tienen relevancia social y económica para la comunidad regional y local, se excluyen de la narrativa de la identidad local y tampoco se consideran para la definición de patrimonio local.

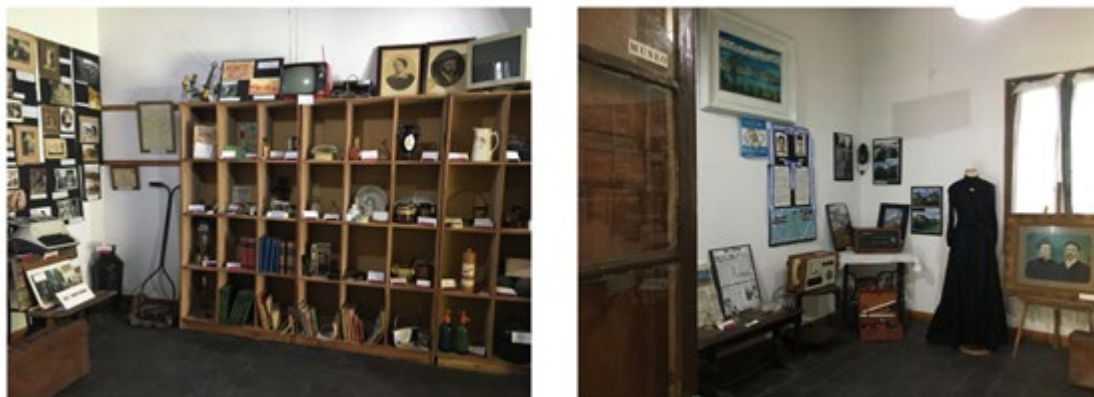
#### *La construcción del patrimonio local en el Museo Regional de Abasto*

El Museo Regional de Abasto fue inaugurado en el año 2019 por la Junta Vecinal de Abasto. Dicha junta, durante los años 2016 y 2019, participó en numerosos eventos comunitarios con el objetivo de recaudar fondos para la creación del mismo. El lugar donde se emplazó el Museo es un predio compuesto por una capilla, un pequeño edificio de tres habitaciones y un baño, y un pequeño jardín; este predio es parte de la propiedad de un antiguo poblador de origen europeo, que presta esas instalaciones con la condición de que el museo realice la exhibición de algunas piezas y el espacio de la capilla, vinculado a su historia familiar.

La colección del museo está compuesta de donaciones de objetos y fotografías de los habitantes de la zona. Al momento de su apertura solo contaba con una pequeña sala y una galería, pero posteriormente se amplió a una segunda sala, se logró abrir la capilla e instalar en la misma algunos objetos que recuperan la vida religiosa y la presencia de un párroco local, ya fallecido. La primera sala exhibe una narrativa construida alrededor de la fundación del pueblo y las primeras familias, todas de origen europeo (figura 5). Hay varios objetos que recuerdan los inicios del siglo XX y la masiva migración europea a Argentina, incluyendo un vestido de novia negro, numerosos retratos de las familias de los primeros pobladores y objetos cotidianos como antiguas vajillas de porcelana. Además, hay objetos de décadas posteriores, como una máquina de coser, un antiguo pupitre escolar, una máquina de escribir, algunos televisores

antiguos en blanco y negro, teléfonos antiguos, libros, lámparas, etc. En la misma sala, hay una pequeña sección de fotografías dedicada al antiguo ramal ferroviario y a la estación de trenes.

Figura 5. Elementos exhibidos en la Sala San Ponciano del Museo de Abasto, partido de La Plata. Año 2022



Nota. Elaboración propia. 2025

La segunda sala, de más reciente creación, es un espacio dedicado a la Guerra de Malvinas y al recuerdo de dos jóvenes caídos en ella. En la galería, hay una pequeña exposición sobre la guerra con fotos de familiares de soldados fallecidos visitando el cementerio de guerra de Malvinas; la galería también exhibe un cartel con la historia cronológica del Abasto. Por otro lado, la sala expone el arte de Alberto Pereira, un pintor considerado uno de los exponentes del fileteado porteño, quien durante sus últimos años vivió en la localidad de Abasto y al morir donó algunas de sus obras al museo. Esta sala también se usa ocasionalmente para realizar charlas, conferencias y talleres.

El Museo Regional del Abasto restaura y resalta un patrimonio que evoca la identidad local que surgió en las actividades de la escuela secundaria, en particular la fundación del pueblo y la migración masiva de europeos a Argentina. También incluye una nueva narrativa local sobre la Guerra de Malvinas, que en la memoria del pueblo también está vinculada a la historia del tren, ya que muchos recuerdan el paso de trenes que transportaban a cientos de jóvenes soldados a una base del sur para la guerra. Estos recuerdos son probablemente los últimos asociados con el tren antes de que el gobierno dictatorial (1976-1983), también involucrado en la guerra, cierre esta línea ferroviaria.

Si bien desde sus inicios el museo participa y co-organiza actividades de Turismo Comunitario junto a productores florícolas, hortícolas y de comidas de distintos orígenes, en las narrativas que se exhiben como parte de Abasto aún no han incluido aquellas relacionadas con la historia productiva de la zona, su importancia o los flujos migratorios que siguieron a la

llegada de inmigrantes europeos para trabajar la tierra. Esto muestra la fuerza de la narrativa fundacional (de la nación, de la ciudad y de la localidad) y la vigencia y reproducción de una identidad nacional vinculada a las migraciones masivas europeas de principios del siglo XX, en la que las memorias sociales de otros sectores no logran incorporarse y por ende son excluidos simbólicamente de ese pasado común, que también construye presente.

*Las visitas turísticas a quintas hortícolas y florícolas, una nueva narrativa en construcción*

Desde 2016, como parte del Proyecto de Extensión Universitaria Senderos Turísticos: “Turismo, patrimonio y desarrollo en la zona periurbana de La Plata”, se organizan visitas turísticas a quintas hortícolas y florícolas. Esta iniciativa busca fomentar el encuentro cara a cara entre productores de la zona periurbana y consumidores urbanos, permitiendo que los agricultores puedan compartir sus vidas y desafíos como trabajadores de la tierra e inmigrantes. Paralelamente, a partir de un impulso del Proyecto de Extensión, en el año 2025, se creó la Mesa de Trabajo de Turismo Comunitario, a partir de la cual también se organizan visitas autogestivas a espacios productivos y culturales de la zona.

Las visitas a las quintas productivas son, en su mayoría, organizadas por parte de dicho proyecto e implican un viaje en micro desde el centro de la ciudad, en el casco urbano, hacia la zona oeste del cordón productivo. Durante dicho viaje se sensibiliza a los visitantes, enmarcando la actividad dentro de los objetivos de la Universidad pública y gratuita y se los pone en contexto en relación a las problemáticas que tiene la zona productiva y el modo de producción de la agricultura familiar.

Al llegar a las quintas, los y las productoras toman la palabra y por alrededor de 90 minutos y se transforman en protagonistas de las visitas (Figura 6). Mientras guían a los visitantes por las quintas, van relatando sus trayectorias familiares y de vida, sus experiencias como productores, sus espacios de organización y sus prácticas productivas. En estos relatos, a través de las memorias individuales de cada productor, se ingresa al mundo de las memorias subterráneas del colectivo de quienes han compartido trayectorias de vida y de trabajo similares. Así, un productor cuenta que él se considera productor de segunda generación porque su padre -nacido en Jujuy y de origen boliviano- también trabajaba en relación a cultivos, era embalador en un ingenio en una provincia norteña. Cuando cuenta su historia, otra productora, proveniente de Tucumán y que acompaña la recorrida, añade que su padre también era embalador. El productor cuenta que tras una de las tormentas de hace algunos años perdió todo y pensó en dejar la quinta y dedicarse a otra cosa, pero finalmente volvió a producir. Ahora alquila una parte de una quinta y se dedica a producir frutillas, zapallitos y lechuga.

Este relato, no es solo su relato: la historia de migración familiar, de migrantes golondrinas provenientes de países limítrofes, de trabajo desde muy chicos, incluso niños, es una historia repetida. La hemos escuchado de otros productores, una y otra vez. Las formas de producción y la desprotección ante los devenires climáticos y económicos también lo son. Lo son también las dificultades del acceso a la tierra, las formas de “arreglárselas”, los sistemas de trabajo de mediería y alquiler. Esas narrativas, en el contexto de una visita turística, van construyendo una memoria social, una memoria colectiva, un relato estructurado, compuesto de partes invariantes, que es el relato de los “nuevos migrantes”, productores del cordón florihortícola.

Las visitas en ese sentido, dan lugar a una estructuración de un relato y a la construcción de una memoria colectiva, compartida entre sujetos que incluso no se conocen pero que al escucharse comprenden que son parte de una grupalidad.

Figura 6. Productores guiando su quinta y relatando sus trayectorias, formas de producción y experiencias de organización, en Recorridos a quintas flori-hortícolas. Año 2025.



Nota. Elaboración propia. 2025

Por su parte, los visitantes demuestran una escucha activa durante el relato de los agricultores y suelen hacer preguntas para profundizar su conocimiento en la producción, así como de las historias de vida de las familias campesinas, manifestando así su deseo de empatizar con éstas. Tras los recorridos, los agricultores venden su producción a precios justos, permitiendo que los visitantes compren productos a un precio mucho menor que en la ciudad.

Como resultado de estos recorridos, los participantes valoran la idea de tener un encuentro directo con los productores. Algunos destacan la importancia de los recorridos, ya que les permiten aprender sobre la cultura local y contribuyen a preservar la historia local. Otros hacen mayor hincapié en la producción y la comunidad campesina, indicando que a

través de esta experiencia pueden apoyar la agricultura sostenible y familiar, conocer el proceso de producción y a las personas que lo viven día a día, aprender sobre diferentes técnicas y tecnologías de cultivo, conocer los problemas relacionados con la producción, descubrir las historias de vida detrás del producto y conocer una realidad hasta ese momento desconocida (Mostacero, S., et al. 2023).

Estos encuentros también promueven la Economía Social y Solidaria, ya que los consumidores urbanos compran directamente a los productores, comprendiendo las presiones que sufren y su toma de decisiones. Por su parte, mientras que las fiestas agroalimentarias y ferias locales suelen ser propuestas tradicionales de acercamiento del “productor al consumidor”, los recorridos en las quintas se suman como nuevas iniciativas, haciendo más personal este encuentro, dando lugar y tiempo para el diálogo directo y cercano en las quintas.

### **Reflexiones sobre la construcción de memorias subterráneas y patrimonio local en espacios periurbanos de La Plata**

A la luz de los objetivos planteados, el análisis realizado muestra que distintos actores sociales, incluidos los universitarios, inciden en la elaboración de memorias locales y en la construcción patrimonial.

Desde sectores oficiales se refuerza un patrimonio institucionalizado y hegemónico en la ciudad de La Plata, que sostiene una memoria “oficial” y una identidad nacional fundada en el relato de las migraciones masivas europeas. Ese relato opera como herramienta simbólica de homogeneización social y política de la nación, e invisibiliza otros componentes poblacionales, tanto originarios como de migraciones posteriores. Algunos de los elementos que conforman ese patrimonio institucionalizado en La Plata son aquellos presentes en la grilla urbana históricamente delimitada por el casco urbano y el relato fundacional: la ciudad planificada y ordenada, con rasgos arquitectónicos y una perspectiva civilizatoria europea. Por fuera del casco urbano, y en particular en Abasto, el patrimonio institucionalizado se plasma a través de elementos que dialogan, y refuerzan el relato fundacional de carácter europeo-civilizatorio de la ciudad de La Plata y, posteriormente, del propio pueblo de Abasto. Así se destacan la estación de tren, la parroquia católica, el club que se erige como principal arteria conectora, la referencia a la zona como antigua abastecedora de productos primarios, y los vecinos, desmarcados fenotípicamente y culturalmente de los grupos migratorios más recientes, predominantes en la región. Cuando, excepcionalmente, se incluyen elementos productivos como las flores o las plantas, éstos son estetizados y descontextualizados de sus realidades de producción y de quienes los producen, excluyendo así la historia y los aportes de las periferias

y las poblaciones migrantes, relegados a un lugar marginal dentro del relato histórico fundacional.

De modo similar, en las zonas periféricas, instituciones locales reproducen elementos del patrimonio institucionalizado. Mientras las escuelas destacaban la vida institucional y elementos fundacionales, el Museo de Abasto, en su exhibición permanente, recupera la memoria social de la fundación del pueblo y el ferrocarril a través de la exhibición de objetos familiares de los vecinos “más antiguos”, de origen europeo. Al presente no logra incorporarlos en su relato museístico, a través de elementos materiales de presencia permanente que den cuenta de las memorias de los trabajadores migrantes, indígenas y latinoamericanos, así como su rica vida institucional y sus aportes económicos y culturales.

Sin embargo, paralelamente, el Museo trabaja junto al Proyecto de Extensión desde 2016, abriendo sus puertas a espacios organizativos que nuclean a migrantes recientes, productores y emprendedores locales, como la Mesa de Trabajo de Turismo Comunitario, y se ha constituido como un actor clave en la organización de Recorridos Turísticos a Quintas Florícolas y viveros de la región.

En estos contextos, las visitas turísticas a quintas hortícolas, florícolas y viveros aparecen como un dispositivo alternativo de producción de memoria. A través de la palabra de los productores, el turismo comunitario se transforma en un espacio de mediación simbólica, donde las trayectorias migrantes se narran, se reconocen y adquieren legitimidad pública. Los productores y emprendedores locales toman la palabra, y con ello validan su posibilidad de estar aquí y ser parte del cuerpo social. Sus memorias personales y familiares, sus trayectorias migratorias y organizativas, sus conocimientos productivos y sus devenires en contexto de migración y de vulnerabilidad, reelaboran la identidad social local, ampliándola y estableciendo un diálogo con los otros: urbanos, consumidores, platenses. Estas experiencias resignifican el acto turístico: más que una práctica de consumo, deviene una práctica de reconocimiento mutuo, capaz de articular saberes, historias y pertenencias entre sectores urbanos y rurales.

Así, el turismo se presenta como un campo de disputa y de encuentro, donde las memorias subterráneas, las de los márgenes, los trabajadores y los migrantes, logran algunos espacios de visibilidad y agencia. Al hacerlo, contribuye a expandir las fronteras de lo patrimonial y a desafiar la idea misma de ciudad, integrando al periurbano como parte viva de su identidad colectiva.

El rol sostenido de la universidad en estos procesos resulta central en tanto dispositivo de mediación entre actores sociales locales, al generar espacios de diálogo, intercambio y

confianza que posibilitan el acercamiento y la construcción de lazos entre distintos actores sociales e institucionales. La presencia universitaria contribuye, asimismo, a la problematización y desnaturalización de sentidos comunes instalados, tanto entre actores locales (docentes, estudiantes, referentes sociales) como entre los visitantes urbanos. El encuadre propuesto en las recorridas turísticas organizadas desde el proyecto de extensión parece incidir en las lecturas que los visitantes realizan de los relatos de los productores, favoreciendo una interpretación situada de las trayectorias migrantes, los saberes productivos y las desigualdades territoriales. De este modo, la universidad no solo acompaña procesos comunitarios, sino que interviene activamente en la disputa por los sentidos legítimos del patrimonio y la memoria local.

Este trabajo presenta, no obstante, algunas limitaciones que abren nuevas líneas de indagación. En primer lugar, el alcance del turismo comunitario como herramienta de reconocimiento simbólico resulta necesariamente acotado frente a contextos de desigualdad estructural que exceden las prácticas turísticas y patrimoniales. En segundo término, si bien las experiencias analizadas permiten visibilizar memorias subalternas y ampliar el campo patrimonial, resta profundizar en qué medida estas iniciativas logran incidir de forma sostenida en las políticas públicas de patrimonio y desarrollo territorial. Finalmente, futuras investigaciones podrían indagar con mayor detalle los márgenes de autonomía de los productores y emprendedores locales en la construcción y circulación de sus propias narrativas, así como las estrategias que despliegan para disputar sentidos más allá de los dispositivos mediados por la universidad u otras instituciones.

En este sentido, las exclusiones analizadas no solo afectan la construcción de la identidad local, sino también la posibilidad de imaginar un patrimonio verdaderamente plural, construido desde la diversidad y no desde la homogeneización.

### Referencias bibliográficas

Arantes, A. (1997). Patrimonio cultural e Nação. En AM Carneiro Araujo (org) (Ed.), *Trabalho, cultura e cidadania* (págs. 275-279). São Paulo.

Benencia, R. y Quaranta, G. (2006). Mercados de trabajo y economías de enclave: La "escalera boliviana" en la actualidad. *Estudios migratorios Latinoamericanos*, 60(8), 413-432. [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/74706/CONICET\\_Digital\\_Nro.bd6fb66f-0aef-4d95-91ae-b3bf62dc6dd9\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/74706/CONICET_Digital_Nro.bd6fb66f-0aef-4d95-91ae-b3bf62dc6dd9_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Benedetti, C. (2023) Patrimonio, turismo y pueblos originarios: reflexiones desde la antropología. En Gómez, S. (Coord) García Gómez, D.; Lacko, E.; Gutiérrez, N.; Rossi, E.;

Pedetti, M. (Eds.), *Actas de las Jornadas Turismo Comunidades y Ruralidad: debates y construcción de sentidos desde los territorios* (pp. 40- 47). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Briones, C. (2005) *La alteridad del "Cuarto Mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia*. Ediciones del Sol. Buenos Aires.

García Canclini, N. (1999) "Los usos sociales del Patrimonio Cultural" En Aguilar Criado, E. *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. (pp.16-33). Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Delgado, Manuel. (2006). "Sobre antropología, patrimonio y espacio público". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 10 (pp. 49-66). Entrevista realizada por: Marcelo Godoy y Francisca Poblete.

Fischman, F. (2009). Mostrar la ciudad, relatar el pasado: la narrativa y la memoria en la actividad turística. *Temas de patrimonio Cultural*, 26. Turismo Cultural II. Ministerio de Cultura. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Garat, J. J; A. Ahumada<sup>1</sup>; J. Otero<sup>1</sup>; L. Terminiello<sup>1</sup>; G. Bello<sup>1</sup> y M.L. Ciampagna (2009) Las hortalizas típicas locales en el cinturón verde de La Plata: su localización, preservación y valorización. *Horticultura Argentina*, 28(66): 32-39.

García, Matías. (2011). Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

García, Matías; Lemmi, Soledad. (2011). Territorios pensados, territorios migrados. Una historia de la formación del territorio hortícola platense. *Párrafos Geográficos*, 10 (1), 245 - 274.

Giménez, Gilberto. (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Revista Frontera Norte*, 21(41).

Lacarrieu, Mónica. (2006). Las Fiestas, Celebraciones y Rituales de la ciudad de Buenos Aires: Imágenes e Imaginarios Urbanos. *Revista Electrónica Imaginarios Urbanos*, 1.

Millán, S. (2004). Cultura y patrimonio intangible: contribuciones de la antropología. En: Patrimonio Cultural y Turismo. *Cuadernos*, 9. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Mostacero, S.; Taus, Y.; Alvarez, L.; Morales Blanco, N.; Roque, T. (2023). Senderos que transforman: análisis de los aportes de las recorridas turísticas para la transformación de concepciones e ideas previas. En Gómez, S. (Coord) García Gómez, D.; Lacko, E.; Gutiérrez, N.; Rossi, E.; Pedetti, M. (Eds), *Actas de las Jornadas Turismo Comunidades y Ruralidad*:

*debates y construcción de sentidos desde los territorios* (pp. 474- 488). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

Ringuelet, R., Attademo, S., Archenti, A. y Salva, M. (1991). La producción hortícola en el Partido de La Plata: Cuestión productiva, cuestión social y cuestión ambiental. *Cuestiones agrarias regionales* 6. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.84/pm.84.pdf>